LA IZQUIERDA Y EL PODER

DOS OLEADAS DE IZQUIERDA. RASGOS GENERALES Y ESPECÍFICOS*

Vladímir M. Davydov

Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Rusia (davydov@ilaran.ru) Director académico

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR) B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Jefe de la Cátedra de Investigaciones Iberoamericanas Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos *P. LUMUMBA* (RUDN Universidad)

Miklukho-Maklaya, 6, Moscú, 117198, Federación de Rusia

SPIN-código: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087; Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Anna E. Agápova

Investigadora (albaricoque@yandex.ru)

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR) B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

> Profesora auxiliar Cátedra de Investigaciones Iberoamericanas

Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos *P. LUMUMBA* (RUDN Universidad)

Miklukho-Maklaya, 6, Moscú, 117198, Federación de Rusia

SPIN-código: 5028-3825; ORCID: 0000-0001-7947-3676; Researcher ID: HKP-1966-2023

> Recibido el 2 de noviembre de 2023 Aceptado el 10 de enero de 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-1-03

Resumen. El artículo ofrece un análisis comparativo de las dos últimas oleadas de izquierda en la vida política latinoamericana. Los autores

afirman que las fuerzas de izquierda de hoy, que buscan acceder al poder político en los países de América Latina, preservan sus valores fundamentales, pero al mismo tiempo han modificado en parte sus preferencias político-ideológicas. La nueva realidad complica sus relaciones con la Federación de Rusia. Los autores opinan que los mecanismos de reproducción de la cultura política de izquierda siguen funcionando en actualidad, siendo factor clave del futuro cercano. Sólo los partidos, movimientos y líderes que demuestren cierto pragmatismo y sean capaces de adaptarse en lo estratégico y en lo táctico a las nuevas e inevitables exigencias, tendrían viabilidad y éxito.

Palabras clave: América Latina y el Caribe, izquierda, dos oleadas de izquierda, pragmatismo

* Estudio financiado por la Facultad de Economía de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos *P. LUMUMBA* (RUDN Universidad), proyecto núm. 203173-0-000 "La tendencia de izquierda en la práctica política y económica moderna de los países latinoamericanos".

TWO LEFTIST WAVES. GENERAL AND PARTICULAR FEATURES*

Vladimir M. Davydov

Corresponding member of the Russian Academy of Sciences (davydov@ilaran.ru)

Academic director

Institute for Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS) 21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Head of Chai of Ibero-American Studies

P. LUMUMBA Peoples' Friendship University of Russia (RUDN University)6, Miklukho-Maklaya, Moscow, 117198, Russian Federation

SPIN-code: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087; Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Anna E. Agapova

Researcher (albaricoque@yandex.ru)

Institute for Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS) 21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Assistant professor Chair of Ibero-American Studies P. LUMUMBA Peoples' Friendship University of Russia (RUDN University)6, Miklukho-Maklaya, Moscow, 117198, Russian Federation

SPIN-code: 5028-3825; ORCID: 0000-0001-7947-3676; Researcher ID: HKP-1966-2023

> Received on November 2, 2023 Accepted on January 10, 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-1-03

Abstract. The article offers a comparative analysis of the two last leftist waves that have been soaring in Latin-Caribbean America's political landscape. The authors highlight that the leftist forces, which nowadays seek to get government power, remain stick to their basic values. But at the same time, there was an array of overt some changes in their make-up, ideological views and political preferences. A new reality has come to being. It puts in a quandary and clamps down on the context of Latin American leftist governments' relations with Russia. The authors hold that the ways of the left-wing political culture's reproduction are still going in modern conditions. They will be a key factor in the foreseeable future. But it's quite clear that the leftist parties, movements and leaders will succeed in reaching their goals only if they resort to pragmatism and are fit to get adapted their strategy and tactics to the new political situation.

Key words: Latin America and the Caribbean, leftist forces, two waves of leftist turn, pragmatism

* The article was prepared with the financial support of the project "Left Trend in Modern Political and Economic Practice of Latin American Countries" no. 203173-0-000, held at the Economic Faculty of the *P. Lumumba* Peoples' Friendship University of Russia.

ДВЕ ВОЛНЫ ЛЕВОГО ПРИЛИВА. ОБЩЕЕ И ОСОБЕННОЕ^{*}

Владимир Михайлович Давыдов

Член-корреспондент РАН (davydov@ilaran.ru) Научный руководитель

Институт Латинской Америки РАН РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Заведующий кафедрой экономического факультета

Российский университет дружбы народов имени П. Лумумбы РФ, 117198, Москва, ул. Миклухо-Маклая, 6

SPIN-код: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087; Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Агапова Анна Евгеньевна

Научный сотрудник (albaricoque@yandex.ru)

Институт Латинской Америки РАН РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Ассистент кафедры ибероамериканских исследований

Российский университет дружбы народов имени Π . Лумумбы РФ, 117198, Москва, ул. Миклухо-Маклая, 6

SPIN-код: 5028-3825; ORCID: 0000-0001-7947-3676; Researcher ID: HKP-1966-2023

> Статья получена 2 ноября 2023 г. Статья принята 10 января 2024 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2024-1-03

Аннотация. В статье представлен сопоставительный анализ двух волн левого поворота в политическом раскладе стран Латинской Америки и Карибского бассейна. Авторы обращают внимание на сохранение базовых ценностей, но вместе с тем на изменение состава и идейно-политических предпочтений левых сил, добивающихся доступа к государственной власти в странах региона. Соответственно, новая реальность осложняет контекст их отношений с Российской Федерацией. Авторы полагают, что механизмы воспроизводства левой политической культуры продолжает действовать и в современных условиях, оставаясь ключевым фактором обозримого будущего. Разумеется, свою жизненную силу способны продемонстрировать те партии, движения и лидеры, которые проявляют здравый прагматизм и способность адаптировать свою стратегию и тактику к неизбежным новым императивам.

Ключевые слова: Латинская Америка и Карибский бассейн, левые силы, две волны левого поворота, прагматизм

^{*} Статья подготовлена при финансовой поддержке проекта «Левый тренд в современной политической и экономической практике латиноамериканских стран» № 203173-0-000, реализуемого на базе экономического факультета Российского университета дружбы народов имени П. Лумумбы.

Las dos masivas transiciones simultáneas a la órbita izquierda de la vida política latinoamericana habrían sido un fenómeno sin precedentes en la experiencia mundial. Tales vuelcos asombrosos nos plantean indefectiblemente unas preguntas difíciles de responder.

¿Por qué justamente América Latina ha sido objeto del *salto mortal*? ¿En qué consisten las razones objetivas del fenómeno? ¿Qué determina la estabilidad o volatilidad de dichas razones en las condiciones de hoy? ¿Cuán probable es la sucesión de los regímenes políticos derivados del giro a la izquierda? ¿En qué medida el cambio de posición del eje político latinoamericano hacia la izquierda favorece o, al contario, dificulta las relaciones ruso-latinoamericanas? Y, finalmente, ¿hasta qué punto el arraigado concepto de "derecha-izquierda" se compagina con la realidad que hoy impera?

La importancia temática del presente artículo radica en que nos encontramos ante un nuevo cambio tectónico que se da dentro del espacio político de una vasta región, la cual cuenta con 33 países y más de 650 millones de habitantes, sin mencionar sus inmensos recursos naturales y reserva ecológica de escala planetaria, así como su enorme papel en los suministros estratégicos al mercado mundial que aseguran el normal funcionamiento de la economía global.

Los paradigmas del desarrollo económico y político han vuelto a cambiar en varias naciones de la región latinoamericana. En el corriente ciclo electoral unas fuerzas de izquierda heterogéneas conquistaron el poder político. Parece transcendental identificar la naturaleza de su funcionamiento en las nuevas condiciones históricas y analizar la dinámica de los cambios políticos en el continente.

Esta tendencia es uno de los acontecimientos más destacados en América Latina y el Caribe. Es ampliamente tratado en la comunidad de expertos en problemas latinoamericanos [1-3]. Los trabajos sobre países concretos contienen análisis de la situación político-económica [4-7]. Pero estas investigaciones

no son más que un incipiente esfuerzo por someter al análisis el objeto de estudio. El tema del segundo viraje a la izquierda ha sido poco investigado por los especialistas rusos (a difirencia del primer giro).

Las causas de la primera oleada

¿Cómo se manifestó la deriva hacia la izquierda en la región latinoamericana en la primera década del siglo XXI? En dicha época nos encontramos con una larga retahíla de triunfos electorales de líderes de izquierda (los que se hallan a la izquierda del centro). Se trata de Venezuela, Chile, Brasil, Argentina, Panamá, Costa Rica, Bolivia, Uruguay, Ecuador y Nicaragua (Tabla 1). Tampoco se debe olvidar a Cuba que sigue en el campo de izquierda. En total, son 11 países.

Hubo otro caso, no tan obvio. Se trata de Perú, donde ganó el candidato de la APRA (de índole socialdemócrata) que se impuso frente a un político indigenista, pero dejó en las manos de sus rivales el control del parlamento nacional. Tamboco se produjo un giro en México aunque faltó poco para que eso ocurriera. Allí, con una ventaja mínima y dudosa, venció el protegido del presidente saliente (de centroderecha). De modo que el proyecto de Andrés Manuel López Obrador, popular líder del Partido de la Revolución Democrática (de centroizquierda), no pudo realizarse en aquel entonces. Sin embargo, el resultado de la votación marcó un record histórico, dado que el electorado de izquierda mexicano representó casi a la mitad del país.

¿Cuál sería el peso total de los países alcanzado por la primera oleada de izquierda si hablásemos en términos de escala regional? Hagamos cálculos sencillos. En cuanto a la población y el volumen del PIB, resultó representar cerca de la mitad de la región. Y si tomamos en consideración solamente América del Sur, superó las tres cuartas partes.

La primera ronda concluyó debido a revanchas parciales por parte de la centroderecha y de los conservadores [8, pp. 61-65]. La centroderecha triunfó en Argentina con la elección de Mauricio Macri, mientras que los conservadores se impusieron

en Brasil, con Jair Bolsonaro al frente. (Llegó al poder después de la apostasía de Michel Temer quien había aprovechado el golpe de Estado institucional perpetrado en contra de la presidenta Dilma Rousseff). Otro caso fue Ecuador donde hubo cambio intrínseco. Lenín Moreno, quien ocupó la silla presidencial como criatura de Rafael Correa, desmontó paso a paso el regimen de izquierda y terminó atascado en un atolladero de centroderecha. Fue relevado por Guillermo Lasso, y durante su presidencia el legado político de R. Correa desapareció sin dejar rastro. Por un año estuvo varado el proyecto indigenista de izquierda en Bolivia. Pensando no tanto en la sucesión sino, más bien, en su perpetuación en el poder, el presidente Evo Morales abusó de la confianza de sus seguidores y, como resultado, se quedó fuera del proceso político. (Las rivalidades personalistas y escasa capacidad para las maniobras políticas son la debilidad crónica de la izquierda, incluso actualmente). Todo eso favorecía una "pausa". Pero, por otro lado, también se hacían notar las falencias del campo derechista, así como algunos aspectos que podrían considerarse logros de los gobiernos de izquierda de la primera oleada.

¿Qué fue lo que pasó entonces? La coyuntura de postcrisis no propiciaba para nada el populismo, en el cual buscaban ampararse los líderes derechistas y sus gobiernos. Dentro de poco, el contraste se hizo sentir. En las entrañas del electorado se abrieron paso sentimientos nostálgicos por los programas sociales de los gobiernos de izquierda, con sus logros en la reducción del desempleo y pobreza, subsidios directos e indirectos para las familias de escasos recursos. Así se activó el mecanismo de la memoria histórica

Los rasgos específicos de la segunda oleada

Mientras tanto, en la agenda política quedaban intactos los motivos y razones que habían empujado a los electores a optar por el proyecto de izquierda. Las capas bajas y la clase media volvieron a soportar el grueso de la carga de los experimentos neoliberales. De nuevo iba acumulándose el descontento por la

acentuada desigualdad en la distribución de los ingresos y bienes públicos, en primer término, en los ámbitos de la educación y la salud.

El "segundo advenimiento" se destacó por una mayor envergadura pese a que la cantidad de los países gobernados por la izquierda aumentó solo en uno. El balance se completó con México. La comparación de los volúmenes totales respecto a los números poblacionales y el PIB revela la preponderancia de la etapa actual (Véase Cuadro 1).

Cuadro 1

Los países latinoamericanos gobernados por la izquierda

(PIB y población)

	2004		2020	
	PIB, US\$ mil millones en precios corrientes	Población, millones de habitantes	PIB, US\$ mil millones	Población, millones de habitantes
Argentina	153,1	38,2	942,2	45,4
Bolivia	8,8	9,2	96,6	11,7
Brasil	603,9	185,0	3153,2	212,6
Venezuela	109,8	26,1	144,7	28,5
Honduras	-	=	53,7	9,9
Costa Rica	18,6	4,2	103,9	5,1
Cuba	46,6	11,3	150,0	11,3
Colombia	-	=	729,1	50,9
México	-	=	2439,5	128,9
Nicaragua	4,5	5,4 3,2	36,9	6,6
Panamá	14,2	3,2	115,5	4,3
Uruguay	13,2	3,4	-	=
Chile	95,0	16,1	454,6	19,1
Ecuador	33,0	13,0	-	-
11 países	972,7	286,2	=	=
12 países	-	-	8269,9	534,2
América Latina	2068,9	549,8	9695,6	650,0

Fuente: calculado por: [9]

Es verdad que el balance de la votación en Argentina a finales de 2023 no fue favorable para la administración de

centroizquierda. Pero ella no tenía muchos éxitos que exponer. La situación económica y social estaba en declive. De hecho, los electores depositaron su voto no tanto por Javier Milei, excéntrico político libertario de corte derechista, sino en contra del gobierno peronista de Alberto Fernández, marcado por una deplorable e ineficaz política económica y social, y afectado por un agudo conflicto en el interior del equipo gubernamental.

Al mismo tiempo, el discurso preelectoral del ganador de los comicios argentinos no debe tomarse literalmente. J. Milei tiene manos atadas en los órganos legislativos. En sus arengas comenzó a distanciarse del radicalismo aún antes de su inauguración oficial. Ya no se oyen las promesas altisonantes de llevar a cabo la terapia de choque, dolarizar la economía nacional y no incorporarse al bloque BRICS. Parece viable que el pragmatismo prevalezca en el caso argentino. De todos modos, la salida de Argentina del grupo de las naciones gobernadas por la izquierda cambia poco la correlación a nivel regional. Las tres cuartas partes de la región siguen siendo de izquierda.

Hablando de los rasgos que distinguen la segunda oleada, veamos sus fuerzas motrices. La peculiaridad clave se manifiesta a través de su composición. Como regla general, la generación nueva es más pragmática, más susceptible a la influencia de los que aspiran a igualar las prioridades en la defensa de los derechos sociales y de género, aunque no perciben la diferencia entre la forma institucional y su contenido concreto.

Entre los regímenes y fuerzas de la primera oleada había conservadores de izquierda, que apelaban a la experiencia socialista del siglo XX; adeptos de los ideales comunistas ortodoxos; izquierdistas radicales, que profesaban el "socialismo del siglo XXI"; religiosos católicos de izquierda; indigenistas de izquierda; la centroizquierda, que apostaba por articular los

postulados del reformismo nacional y de la democracia social moderada.

A su vez, la segunda oleada consiste de grupos siguientes: los representantes de izquierda que antes se indentificaban como radicales y ahora actúan en línea más pragmática; los afines al proyecto indigenista, que también se apegan al pragmatismo; representantes de la nueva izquierda, que se guían por las doctrinas de la democracia social europea. En la escena política regional siguen presentes conservadores de izquierda y también, aunque muy reducidos en números, grupos de comunistas ortodoxos.

En medio de la pandemia del COVID-19 y de la creciente turbulencia política a inicios de la tercera década del presente siglo, el paisaje político experimentó la transformación de turno definida como la segunda edición del "giro a la izquierda" [10, pp. 19-20].

La segunda oleada comenzó en el año 2018 en México, cuando se impuso A.M. López Obrador. Su éxito fue seguido por Alberto Fernández en Argentina (2019), Luis Arce en Bolivia (2020), Xiomara Castro en Honduras (2021), Pedro Castillo en Perú (2021), Gabriel Boric en Chile (2021). En 2022 llegó al poder Gustavo Petro en Colombia y obtuvo su tercer mandato Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil. De modo que por primera vez en los últimos decenios los dos gigantes, México y Brasil, quedaron del mismo lado político (a la izquierda del centro).

La dialéctica de la regeneración y renovación de la agenda anterior

Es obvio que ambos giros a la izquierda han sido determinados por factores múltiples. Sus causas tienen raíces económicas, sociales, políticas, ideológicas y, en algunos casos, étnicas. También hay factores externos, dada la fuerte confrontación geopolítica.

Si vamos al grano del asunto, cabe señalar que la primera oleada de izquierda fue posible porque en los años 1990 y a comienzos del siglo XXI (incluido el período de la devastación neoliberal) en los países latinoamericanos se produjeron cambios cualitativos en la sociedad y su ambiente político.

Empecemos por la economía, ya que es ahí donde encontramos numerosas claves para entender el "enigma latinoamericano". Ante todo, son las tristes consecuencias de las políticas neoliberales. ¿Cuáles aspectos de las reformas neoliberales podrían considerarse positivos, si les echamos un vistazo imparcial? Primero, ayudaron a superar el flagelo inflacionario. Segundo, se puso en orden la hacienda pública. Tercero, se arregló y mejoró el mecanismo tributario. Cuarto, los productores y exportadores locales se ajustaron a estándares más altos del comercio internacional. También merecen la mención los estímulos para el desarrollo de los mercados de fondos nacionales, diversificación y modernización del sistema crediticio y bancario.

Al mismo tiempo, el predominio del modelo económico neoliberal en su forma fundamentalista tenía su lado negativo. En particular, se descuidaba el impacto social de las reformas, prevalecía una percepción pasiva de la renovación tecnológica en detrimento de su promoción creativa (por ejemplo, a base de investigaciones científicas propias), no se tomaba en cuenta la necesidad de formar el "capital humano" (a través de la educación y ciencia), se desaprovechaba el potencial de la integración subregional y regional, no se acataban las normas ambientales, se relegaban los proyectos infraestructurales. Como resultado, se vieron reducidas las posibilidades para el desarrollo. Se afectó la capacidad de manejar los procesos económicos a nivel nacional. Creció la vulnerabilidad de la economía nacional frente a impactos externos, al acrecentar la espontainedad del mercado que funcionaba fuera del control y alcance del Estado. La evidencia de ello fueron las crisis

financieras y económicas que se estallaron en América Latina y el Caribe en la segunda mitad de los años 1990.

La transformación neoliberal sacó al Estado del ámbito de la responsabilidad social, deteriorando las condiciones de reproducción a escala nacional. Se produjo una alarmante brecha (y conflicto) entre la economía "virtual" y la "real". La primera se modernizaba a un ritmo vertiginoso, incorporándose a la parte globalizada de la economía mundial. La segunda no recibió impulsos creativos, por lo cual permanecía inerte.

Mientras tanto, la transformación neoliberal acarreó cambios en la estructura social. El proceso de desmonte industrial, muy activo en varios países (Argentina, en menor grado Bolivia, etc.), implicó reducción numérica del proletariado industrial en términos absolutos y relativos, por ende, los sindicatos tradicionales quedaron debilitados, algunos de ellos cambiaron su modo de operar. La transformación neoliberal erosionó a las capas medias debido, en primer término, a una drástica disminución de los empleados públicos. En cuanto a las capas medias del sector privado, el ímpetu neoliberal bajó su estatus social y golpeó su bienestar económico (en virtud de la racionalización de la producción y servicios). La pequeña empresa sufrió un impacto por la caída de la demanda solvente de su clientela y del consumidor tradicional, el ciudadano común. La privatización del sistema de educación aumentó la carga de los gastos escolares de las familias de clase media y limitó bruscamente las posibilidades de mejorar su posición social. A raíz de lo mencionado surgía un amplio descontento, además de los sentimientos de inseguridad y frustración.

¿Qué tanto ocurría entonces en la cima de la pirámide social? La cúpula elitista experimentó un notable sacudimiento. Se afianzaron las posiciones de la burguesía financiera y exportadora. Podríamos definir a sus representantes como neocompradores. Ellos se resguardaron junto a las élites, cuyo bienestar se basaba en la economía real y los mercados internos

y subregionales. Pasados los años de la euforia (finales de los 1980 y comienzos de los 1990), sustentadas en las alabanzas al concepto de mercado libre y papel limitado del Estado, dichas élites comenzaron a sentirse cada vez más incómodas. Muchas de ellas se vieron privadas de su soporte habitual y de su cuota de siempre en el mercado (que usualmente se aseguraba por medio de contratos con el Estado, gastos estatales y su efecto multiplicador). Entonces, no es de extrañar que una parte de esta burguesía pasó a engrosar la oposición política.

Escribiendo y hablando sobre las causas y razones del giro a la izquierda, los especialistas suelen enfocarse en el desempleo crónico y aumento de la cantidad de personas socialmente desprotegidas, ocupadas en el sector informal de la economía. Por otro lado, tienen razón en dar relevancia a que un porcentaje excesivamente alto de la población se halla atascado en la pobreza crónica. Todo esto es verdad.

Sin embargo, hay que reconocer que la pobreza, con una presencia muy considerable en la mayoría de las naciones latinoamericanas, ha cambiado poco en lo proporcional en el último cuarto del siglo. La cantidad total de los pobres, o sea personas con un ingreso menor de US\$ 2 al día, se ha mantenido en el 40% como promedio regional, mientras que el porcentaje de personas en la pobreza extrema (el ingreso no supera un dólar al día) ha sido del 20%. Solamente en los años recientes la situación ha mejorado algo. Aunque todavía es prematuro sacar conclusiones definitivas, no podemos descartar que esta mejora se debe al mayor esmero de los gobiernos en la solución de problemas sociales.

Por lo visto, el problema no consiste en la pobreza como tal. Más bien, radica en el colosal contraste entre los ricos y los pobres [11] (que, claro está, se hizo mayor y más patente debido a las reformas neoliberales) y en la dinámica de sus indicadores. La experiencia histórica, tanto de América Latina como de otras regiones, prueba que no existe dependencia mecánica entre,

digamos, el nivel de la pobreza y polarización de los ingresos, por un lado, y cambios bruscos en las preferencias políticas, por el otro. Tal dependencia aparece únicamente, cuando los cambios preferenciales son rotundos, como ocurrió en Venezuela a finales de los años 1990 y en Argentina a inicios de los 2000. En aquel entonces preponderaban los sentimientos de frustración, inseguridad y zozobra en la consciencia individual y colectiva. A partir de ahí, se dio paso a protestas masivas, sobre todo, con presencia de los jóvenes, quienes veían limitadas sus perspectivas de vida. Otro factor fue la difícil socialización de la ocupación informal.

En los países «indígenas» (el cinturón andino, Mesoamérica) a este ambiente se sumaba palpablemente el factor étnico. En los últimos años han cambiado radicalmente las tasas de reproducción poblacional. La población blanca (criolla) se acerca al modelo europeo. Entre los indígenas, al contrario, el índice de mortalidad ha caído sustancialmente, aumentando la longevidad gracias a un mejor acceso a los servicios médicos básicos y medidas de sanidad que redujeron los brotes de epidemias. En este sentido, parece que la civilización moderna por fin ha comenzado a beneficiar a las masas indígenas, antes socialmente excluidas. Como resultado, después de siglos de disminución numérica e incesante contracción de su peso específico, la situación se ha revertido mostrando un crecimiento acelerado de la población indígena.

Haciendo evaluaciones generales del ambiente social que determinó el giro a la izquierda, podríamos señalar varios factores clave. Primero, la pirámide social estaba deformada: el ápice muy agudo, la mitad estrecha y la base marcadamente ancha, lo cual había incidido en la estratificación de la sociedad. Segundo, hubo un cambio cualitativo de la base social de la política, se incrementó la heterogeneidad social de las masas en protesta y, al mismo tiempo, creció el potencial de protestas. Todo esto quedó al descubierto en 2019, cuando un simultáneo

estallido social abarcó a la mayoría de las naciones latinoamericanas.

En este aspecto estaba en lo cierto nuestro colega Kiva L. Maydanik, brillante analista y experto en países latinoamericanos, quien fue el primero en darse cuenta de que el giro a la izquierda en la región fue una tendencia no tanto política como social [12]. Completemos esta tesis con una observación nuestra: el neoliberalismo latinoamericano ha ganado (al menos, en parte) en lo económico, pero ha perdido rotundamente en lo social. Se creó una situación paradójica: al lograr la estabilidad macroeconómica (temporal), el neoliberalismo de hecho socavó la estabilidad social.

El enfoque político del análisis arroja sus conclusiones. La más notoria de ellas es que la gente perdió confianza en los partidos tradicionales y en el Estado mismo en su formato institucional anterior. A su vez, el himno cantado en honor a la democracia convence poco de sus valores, si el sistema democrático falla en resolver los problemas sociales y no garantiza un desarrollo verdaderamente inclusivo (no solamente en América Latina) [13, p. 16].

El cambio contextual de la actividad política

No se debe olvidar que han variado sustancialmente las condiciones y vías para ejercer la actividad política. Es usual escuchar que los partidos (en su calidad de "correas de transmisión" o intermediarios entre las autoridades, líderes y masas) han sido reemplazados por la televisión. Hasta cierto punto los medios electrónicos en efecto sustituyen las funciones de los partidos. Los líderes se comunican directamente con el electorado, cuando tienen acceso a la televisión o la radio. El carisma y la personalidad del líder han renacido como un factor independiente en las condiciones nuevas y con las tecnologías nuevas. El fenómeno de Hugo Chávez fue el ejemplo más convincente

Pero hoy día, la televisión ya está lejos de ser el factor principal. Ha sido superada con creces por el Internet y las redes sociales en cuanto al efecto que tienen en la mente humana. La tecnología digital se impuso a lo que hace poco parecía el máximo de la tecnología política – las grabaciones de audio y de video como vía para llegar a las masas, al electorado de a pie, el mensaje político o de propaganda. Aquello permitía involucrar al proceso político a los segmentos de la población que anteriormente estaban excluídos de él (las capas pobres de la ciudad y del campo, incluyendo a los analfabetos y los indígenas). Luego se desarrolló la telefonía celular que desempeñó su papel específico. Y, finalmente, entró en acción la magia del Internet que ha revelado un potencial único como integrador político. Paralelamente, se vio reducido el campo de la palabra impresa tradicional.

Dichas tecnologías produjeron cambios cardinales (por no decir revolucionarios). Se produjo una recomposición sustancial de las posibilidades para llevar a cabo la lucha política y captar la atención del votante común. Se alteró el monopolio de las élitas tradicionales a los medios de comunicación masiva. La herramienta de manipulación que tenían las clases dominantes perdió su prepotencia de antaño en las nuevas condiciones. Ese mismo efecto surtían los avances de la democratización y la conciencia colectiva de la sociedad civil al elevar el nivel de transparencia en los procesos electorales.

La tesis sobre el deficiente desarrollo de la sociedad civil en los países latinoamericanos ha estado hasta hace poco muy en boga y ha tenido aceptación generalizada. Sin embargo, los acontecimientos de los últimos decenios la refutan en muchos aspectos. La sociedad civil ha mostrado un desarrollo acelerado y se ha incrementado la capacidad ciudadana de autoorganizarse, aunque la matriz ya es otra. Se ha creado un mecanismo diferente para la organización de movimientos masivos. Se han "derrubiado" los tabiques políticos e

ideológicos y se han desplazado los motivos políticoideológicos, dejando espacio para la motivación social.

Como hemos indicado, la segunda oleada de izquierda coincidió con las protestas masivas que sacudieron a América Latina en 2019-2021, originadas por razones tanto económicas como políticas y sociales. Si en la primera oleada de izquierda fue la televisión que influyó de modo palpable en el cambio de las formas y términos para el ejercicio de actividades políticas, a finales de la segunda década del siglo XXI quedó reemplazada por Internet y redes sociales, que pasaron a ser la herramienta primordial para influir y movilizar a las masas.

La nueva imagen de la izquierda y los desafíos tradicionales

Para evaluar la imagen moderna de la izquierda en la vida política latinoamericana, debe prestarse la atención a una serie de circunstancias y rasgos peculiares. En la mayoría de los casos se ha abandonado el criterio estrechamente clasista en la ideología y la práctica política. Se ha ensanchado considerablemente la gama del campo de acción de la izquierda [14, pp. 18-25]. Ha prevalecido una visión más amplia y abierta respecto a los objetivos de la lucha política, al bien público y su repartición, a las alianzas y cooperación política. Las alianzas tácticas se han vuelto cosa corriente [15, p. 244]. Se reconoce la validez (con excepciones muy escasas) del mecanismo democrático de obtener y ejercer el poder político. Hasta cierto punto, en virtud de la lógica electoral, muchos partidos y movimientos de izquierda se han movido hacia el centro, lo que no siempre los lleva a renunciar a su orientación de origen en lo estrtatégico. En tales ocasiones predominan el sentido común y la aptitud de percibir los límites de lo posible.

La demanda de efectuar una transformación total (revolucionaria) del sistema económico y social, de cambiar la estructura y carácter de la propiedad ya se queda en el pasado. Las leyes de mercado y el mecanismo de la competencia en la economía ya se ven como algo propio y necesario dentro de un

modelo que excluya la polarización social y la marginalización de los desposeídos. Las fuerzas de izquierda han superado sus ilusiones en cuanto a los conceptos de la estatización y un Estado subsidiario. Ahora buscan cooperación público-privada en diferentas combinaciones y circunstancias concretas, y experimentan con el control político-social sobre el aparato burocrático estatal.

Los representantes de la izquierda "rebelde", de la tendencia comunista tradicional, de los partidos y grupos socialistas, se acercaron a la gente, se movieron a otro campo, aprendieron las reglas de la competencia democrática y de las nuevas tecnologías políticas. Y cabe indicar que resultaron bien competitivos, al contar con una vasta experiencia de organización y perseverancia en conseguir sus objetivos. Por eso no es fortuito que hoy muchos de ellos están en altos despachos de las entidades gubernamentales y legislativas, así como en los organismos directivos de los movimientos de masas.

Un elemento importante de la práctica ideológica y política moderna de las fuerzas de izquierda en los países de la región es velar por los intereses nacionales y la dignidad nacional, así como por la solidaridad latinoamericana para afrontar la globalización neoliberal. También siguen en pie los sentimientos antiestadounidenses, característicos para la mentalidad latinoamericana.

Otra tendencia es el auge del factor etnopolítico que toma la forma del indigenismo [16, pp. 278-280], muy propio para la vida política de los países con numerosa población aborigen. Las ideas de izquierda se arraigan fácilmente en el indigenismo y viceversa. Así surge la simbiosis que es la corriente indigenista de izquierda que actuó de vanguardia en los procesos políticos de Bolivia, Ecuador y Perú y ahora cobra fuerza en México y Guatemala.

Conclusiones

A finales de la segunda década del presente siglo el péndulo de la historia se había inclinado bruscamente a la derecha. Ahora acaba de volver a la posición opuesta, aunque de forma no tan extrema. La amplitud de su movimiento se ha aminorado considerablemente. Nos queda suponer que logrará fijarse en un intervalo equilibrado.

Hoy se ve con claridad que muchos países de América Latina y el Caribe se han dado cuenta y se esmeran en sacar ventaja de la transición a una nueva correlación de las fuerzas. Continúa el proceso, cuyo inicio se remonta a fines del siglo XX: el debilitamiento de los centros de la economía mundial viejos y la formación de los nuevos [17, p. 11]. La alternativa proviene, en primer término, de los países que integran el bloque BRICS (Brasil, Rusia, India, Sudáfrica y China) [18]. Sus complejos industriales (ante todo, el de China) son verdaderos "devoradores" de recursos y, al mismo tiempo, proveedores competitivos de productos técnicos. En 2023, más de 20 países expresaron su deseo de adherirse al bloque, entre ellos Bolivia, Venezuela, Cuba y Honduras [19].

¿Podrá el caso argentino (la decisión de J. Milei de no sumarse a los BRICS) perturbar radicalmente la situación en el ala izquierda de América Latina, así como las prioridades de su política exterior? A nuestro juicio, las acciones de Milei no pondrán el punto final. Es viable que la persona que lo releve en el siguiente ciclo electoral vuelva a incluir el ingreso argentino a los BRICS en la agenda política del país, dado que Argentina ya nos había sorprendido en el pasado con decisiones inesperadas.

Cabe resaltar que la percepción de Rusia en la región latinoamericana es muy contradictoria. Recordemos que hasta algunos representantes de derecha lamentaron la caída de la URSS. No es que simpatizaban con la Unión Soviética, simplemente se dieron cuenta de haber desaparecido un poderoso contrapeso a otra superpotencia mundial, lo cual les

redujo drásticamente el campo de maniobra para satisfacer los intereses propios. En los últimos decenios Rusia procura mantener relaciones estables con todos los países de América Latina sin hacer distinciones en cuanto al régimen o fuerzas políticas en el poder, creando la imagen de un socio imparcial.

Aún así, no se puede pasar por alto el ambiente de información negativo que se crea en torno a Rusia. El mecanismo de su creación es específico. Como es sabido, la tonalidad de las noticias internacionales se determina por los medios occidentales. Los "platos" de esta "cocina" informativa contienen una fuerte dosis de propaganda política.

A su vez, Rusia valora el apego de la mayoría de los países latinoamericanos a rechazar las sanciones económicas ilegítimas, respeta los enfoques de los que no aceptan los dogmas de verdad absoluta que a menudo chocan con la verdad histórica. El acercamiento automático a las fuerzas de izquierda ya no surte el mismo efecto en las condiciones que hoy imperan. Más aún, si se hace sin tomar en cuenta la diversidad de sus integrantes. La tarea de entablar una cooperación requiere un gran esfuerzo por parte de la diplomacia profesional de ambos bandos.

Bibliografía References Библиография

- 1. Латинская Америка: политический ландшафт на фоне турбулентности. Отв. ред. З.В. Ивановский. М., ИЛА РАН, 2022, 586 с. [Latinskaya Amerika: politicheskiy landshaft na fone turbulentnosti [Iwanowski Z.W., ed. Latin America: Political Landscape in the midst of Turbulence]. Moscow, ILA RAS, 2022, 586 p. (In Russ.)].
- 2. Воротникова Т.А. Трудно быть левым: внешнеполитические стратегии правительств новой "розовой волны" в Латинской Америке. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2023, №1, с. 101-110 [Vorotnikova T.A. Trudno byt' levym: vneshnepoliticheskiye strategii pravitel'stv novoy "rozovoy volny" v Latinskoy Amerike [It's Hard to Be Left: Foreign Policy Strategies of the New "Pink Wave" Governments in Latin America]. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2023, no. 1, pp. 101-110 (In Russ.)].

- 3. Stefanoni P. Algo se mueve en las izquierdas latinoamericanas. *Iberoamérica global*, 12.01.2022. URL: https://www.fundacioncarolina.es/algo-se-mueve-en-las-izquierdas-latinoamericanas/ (accessed 11.06.2022).
- 4. Гондурас: новые левые перед старыми вызовами. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2023, 156 с. [Honduras: novyye levyye pered starymi vyzovami [Davydov V.M., ed. Honduras: New Leftists Facing Old Challenges]. Moscow, ILA RAS, 2023, 156 р. (In Russ.)].
- 5. Куба накануне смены поколений. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2017, 130 с. [Kuba nakanune smeny pokoleniy [Davydov V.M., ed. Cuba on the Eve of a Generational Change]. Moscow, ILA RAS, 2017, 130 р. (In Russ.)].
- 6. Гордиев узел венесуэльского кризиса. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2021, 144 с. [Gordiyev uzel venesuel'skogo krizisa [Davydov V.M., ed. Gordian Knot of the Venezuelan Crisis]. Moscow, ILA RAS, 2021, 144 р. (In Russ.)].
- 7. Боливия: возвращение левого проекта. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2023, 110 с. [Bolivia: vozvrashcheniye levogo proyekta [Davydov V.M., ed. Bolivia: the Return of the Leftist Project]. Moscow, ILA RAS, 2023, 110 p. (In Russ.)].
- 8. Трансформация региональной модели международных отношений в Западном полушарии. Отв. ред. В.П. Сударев. М., Ridero, 2022, 242 с. [Transformatsiya regional'noy modeli mezhdunarodnykh otnosheniy v Zapadnom polusharii [Sudarev V.P., ed. Transformation of the Regional Model of International Relations in the Western Hemisphere]. Moscow, Ridero, 2022, 242 p. (In Russ.)].
- 9. Барановский В.Г. Международный ландшафт: эпоха перемен. Избранная аналитика. М., Весь Мир, 2021, 720 с. [Baranovskiy V.G. Mezhdunarodnyy landshaft: epokha peremen. Izbrannaya analitika [International Landscape: Era of Changes. Selected Analytics]. Moscow, Ves' Mir, 2021, 720 p. (In Russ.)].
- 10. Давыдов В.М. Императивы устойчивого развития в свете и в тени пандемии. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2021, №3, с. 11-22 [Davydov V.M. Imperativy ustoychivogo razvitiya v svete i v teni pandemii [Imperatives of Sustainable Development in the in the Light and in the Shadow of the Pandemic]. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2021, no. 3, pp. 11-22 (In Russ.)].
- 11. Sánchez Ancochea D. El coste de la desigualdad. Lecciones y advertencias de América Latina para el mundo. Barcelona, Ariel, 2022, 308 p.
- 12. «Левый поворот» в Латинской Америке. Отв. ред. В.П. Сударев. М., ИЛА РАН, 2007, с. 11-54 ["Levyy povorot" v Latinskoy Amerike

- [Sudarev V.P., ed. "Left Turn" in Latin America]. Moscow, ILA RAS, 2007, pp. 11-54. (In Russ.)].
- 13. Громыко А.А. Метаморфозы политического неолиберализма. *Современная Европа*. М., 2020, №2, с. 6-19 [Gromyko A.A. Metamorfozy politicheskogo neoliberalizma [Metamorphoses of Political Neoliberalism]. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2020, no. 2, pp. 6-19 (In Russ.)].
- 14. Коминтерн в Латинской Америке: исторические традиции и политические процессы. Под редакцией В.Л. Хейфеца. М., Весь Мир, 2021, 968 с. [Komintern v Latinskoy Amerike: istoricheskiye traditsii i politicheskiye protsessy [Jeifets V.L., ed. Comintern in Latin America: Historical Traditions and Political Processes]. Moscow, Ves' Mir, 2021, 968 p. (In Russ.)].
- 15. Sader E. Lula y la izquierda del siglo XXI. Barcelona, Carena, 2022, 255 p.
- 16. Перспектива устойчивого развития. Апелляция к общемировым и латиноамериканским реалиям. Под ред. В.М. Давыдова. М., Весь Мир, 2022, 448 с. [Perspektiva ustoychivogo razvitiya. Apellyatsiya k obshchemirovym i latinoamerikanskim realiyam [Davydov V.M., ed. Sustainable Development Perspective. Appeal to Global and Latin American Realities]. Moscow, Ves' Mir, 2022, 448 p. (In Russ.)].
- 17. Фитуни Л.Л., Абрамова И.О. Развивающиеся страны в новом уравнении посткризисного мироустройства. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2022, №11, с. 5-13 [Fituni L.L., Abramova I.O. Razvivayushchiyesya strany v novom uravnenii postkrizisnogo miroustroystva [Developing Countries in the New Equation of the Post-Crisis World Order]. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2022, no. 11, pp. 5-13 (In Russ.)].
- 18. Лисоволик Я. Роль России в дальнейшем развитии партнерства БРИКС [Lisovolik Y. Rol' Rossii v dal'neyshem razvitii partnerstva BRICS [The Role of Russia in the Further Development of the BRICS Partnership]. URL: https://russiancouncil.ru/analytics-and-comments/comments/rol-rossii-v-dalneyshem-razvitii-partnerstva-briks/ (accessed 05.10.2023) (In Russ.)].
- 19. Заявки на вступление в БРИКС подали 23 страны. *TACC*, 07.08.2023 [Zayavki na vstupleniye v BRIKS podali 23 strany [23 Countries Have Applied to Join BRICS]. URL: https://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/18461421 (accessed 30.11.2023) (In Russ.)].